DESPUÉS DE LOS CUESTIONAMIENTOS POR SU OBRA "MINIATURA. BANDA PRESIDENCIAL", LA RECIENTE GANADORA DEL PREMIO NACIONAL DE ARTES VISUALES MARÍA AGUSTINA FERNÁNDEZ RAGGIO TOMÓ REVANCHA E INAUGURÓ LA EXPOSICIÓN "ASUMIR", EN LA GALERÍA SOA ARTE CONTEMPORÁNEO, CON UNA TEMÁTICA SIMILAR Y UN MAYOR DESPLIEGUE DE TÉCNICAS

"SI LA GENTE NO VIENE A MI TALLER, TENGO QUE IR ADONDE ESTÁ LA GENTE"

Ya lo había hecho a principios de año con la figura de Artigas y en distintos puntos de Montevideo, pero un par de meses más tarde redobló la apuesta y eligió a otro protagonista. Fue a mediados de 2009. A partir de un retrato al óleo que había creado sobre la emblemática artista uruguaya Amalia Nieto, María Agustina Fernández Raggio imprimió una plancha de pegotines y realizó una intervención no oficial en el baño del Museo Nacional de Artes Visuales (MNAV). Y con eso, además de despertar polémica, logró tres objetivos: homenajear a Nieto, a quien reconoce como un referente, exponer en el museo, algo que le parecía "inviable", y difundir su arte, porque en ese entonces le costaba conseguir sala. "Si la gente no viene a mi taller, tengo que ir a donde está la gente", repite como si se tratara de un lema.

Su nombre tuvo mayor notoriedad pública cuando en agosto pasado resultó ganadora del

56° Premio Nacional de Artes Visuales —que este año llevó el nombre del pintor José Gamarra— por su obra "Miniatura. Banda Presidencial". La pieza fue aplaudida por muchos y muy criticada por otros, pero lo cierto es que esta edición del certamen tuvo más repercusión mediática que de costumbre. El día de la inauguración, la artista fue entrevistada por todos los informativos televisivos, varios programas de radio, y su nombre figuró en los medios de prensa de mayor circulación del país. Hubo polémica en torno a la distinción, sí, pero también es cierto que su obra presentaba una propuesta llamativa y original; nunca antes el salón había exhibido una pieza de estas características o, al menos, que se haya realizado a partir de la convivencia entre una artista y una monja.

Actualmente, casi tres meses después, Fernández se tomó revancha e inauguró la muestra "Asumir", en la galería Soa Arte Contemporáneo, donde hace un despliegue de técnicas aún mayor: la exposición se basa en un poema de su autoría, incluye otra banda presidencial bordada de 5 por 45 centímetros, una pintura de un paisaje titulada "País" y otra que muestra al presidente Mujica y su perra asumiendo la Presidencia. También incorpora nueve óleos sobre tela de 4 por 4 centímetros en los que ensaya un retrato oficial de Manuela y mil réplicas de su rostro impresas como *stickers*.

Fue en medio de todas esas obras que la artista de 29 años nacida en Argentina dialogó con galería sobre su trabajo actual, la polémica que se generó en torno a su reciente distinción y algunas consideraciones sobre el vínculo entre artistas jóvenes y el arte contemporáneo en Uruguay.

¿Considera a "Asumir" como una segunda parte de "Miniatura. Banda Presidencial"?

Por un lado sí. Desde el principio me planteé bordar tres bandas presidenciales: una en miniatura, una pequeña y una del tamaño original. La de "Asumir" la hice como si fuera para un perro, que bien podría ser Manuela. Tengo un vínculo especial con los perros y desde que empecé a pintar a los 14 años son elementos que se repiten en mis obras; lo mismo sucede con los símbolos patrios. Entonces en esta exposición unifiqué esas dos facetas. Me interesaba mucho estudiar y destacar el acto de asumir, y no solo en rol de presidente, porque todos vivimos asumiendo.

¿Recibió algún comentario de Mujica?

Ninguno.

Nació en Argentina. ¿De dónde surgió su interés por trabajar con los símbolos patrios de Uruguay?

Nací allá pero a los tres años ya estaba en Uruguay; y la realidad es que soy más uruguaya que argentina. Mi interés por los símbolos patrios tiene dos motivos principales. Primero que al terminar el liceo me fui a estudiar arte a Buenos Aires durante dos años y cuando volví sentí que había estudiado más historia de allá que de acá. Y en segundo lugar, en una oportunidad viajé a Cuba para participar en una muestra colectiva para la que tenía que trabajar sobre algo representativo del país. Entonces me empecé a vincular más profundamente con los símbolos, la figura de Artigas y otros protagonistas de la cultura uruguaya. Hice también un estudio del escudo nacional y me interesé en conocer más sobre la banda presidencial. Así empezó todo.

Quizás muchos de los que no tuvieron la oportunidad de enfrentarse cara a cara con "Miniatura. Banda Presidencial" —que estuvo expuesta en el MNAV desde el 22 de agosto hasta fines de octubre— se hayan quedado con la idea de que solo consistía en una versión de la banda en pequeñas dimensiones, pero ese era tan solo un capítulo del trabajo global de María Agustina Fernández.

Además de la banda colocada sobre un pedestal, también diseñado por la artista, la obra incluía nueve cuadros que mostraban la primera etapa de ensayo y error, con pequeñas hojas de laurel, olivos y escudos nacionales bordados mediante distintas técnicas, y una videoinstalación que mostraba su proceso de aprendizaje junto a la hermana Lourdes, perteneciente a la Congregación de Hermanas Oblatas, que desde 1938 se encarga de confeccionar la banda presidencial uruguaya.

El sábado 22 de noviembre en el marco de fomentar hábitos de vida sana y el disfrute de lo natural,

BC - La Campagnola organizó el Concurso Picnic BC

Disfrutá el placer de lo natural

BC La Campagnola

Chef Daniel Guasco, Lic. Daniela Araujo (Quasar Creativos), María Agustina Peña (BC- La Campagnola)

La convocatoria fue un éxito con más de **1.700 inscriptos** en solo una semana, los mismos concursaron por un lugar dentro de los 16 disponibles.
Se premió el trabajo en equipo, creatividad, conocimiento de la marca, equilibrio nutricional aplicado en el armado de cada picnic y su presentación.
Todo esto fue la clave para un día fabuloso que culminó con la premiación de los 4 grupos, los que disfrutarán de un fin de semana a Villa Serrana o San Francisco invitados por BC- La Campagnola.

Seguínos en facebook /BCLaCampagnola

Agustina nunca había bordado, no tenía idea de las técnicas y tampoco disponía de los materiales, pero estaba empecinada en trabajar con algo relacionado a los oficios y este le atraía particularmente. Entonces prendió la computadora, en lugar de buscar tutoriales en YouTube leyó portales de noticias y fue así que descubrió la figura de Lourdes. Y siguió googleando hasta que encontró su contacto telefónico y la llamó. La monja no aceptó el proyecto de primera, pero fue tras la insistencia de la artista que dio el visto bueno. La iniciativa consistió en transformar una pequeña pieza de la casa del Prado donde vive la monja en taller de costura y enseñarle las técnicas durante febrero y abril de este año.

Lourdes borda desde los 14; ahora, con 89, sus manos siguen desafiando el paso del tiempo y el trabajo de perfección que podría lograr cualquier máquina automática. Parece ser la maestra y compañera ideal para realizar el bordado en miniatura. Agustina no duda en responder a la pregunta sobre cuál fue la mayor dificultad de llevar la banda y toda su simbología a pequeño formato. Ni siquiera se toma unos segundos para recordar, parece que habla por instinto mientras que resopla: "Lograr que en tres puntadas aparezca un caballo, con eso te digo todo".

No es la primera vez que crea a partir del estudio de un oficio. ¿Qué es lo que le atrae de esta idea?

Es algo que me interesa mucho porque da infinitas posibilidades de aprendizaje y crecimiento, y de hecho aprendí y crecí muchísimo cuando los empecé a trabajar. Te lo explico en el caso del Premio (Nacional de Artes Visuales). Ya me había presentado a las cuatro ediciones anteriores, siempre con pinturas, que es en lo que más trabajo, y nunca quedé siquiera preseleccionada. En 2012 me puse a pensar que, si bien había mejorado mi técnica, no estaba pudiendo entrar en el círculo de las muestras y los concursos, y entendí que quizás era mejor no seguir insistiendo en la pintura y abrir el abanico. Ahí fue cuando empecé con el tema de los oficios, del bordado, del video.

"¡No es mi culpa, no soy el jurado, yo solo me presenté como artista!", dice Fernández cuando la conversación se centra en la polémica que se desató ni bien se conoció la decisión del tribunal del Premio de Artes Visuales. Los cuestionamientos aparecieron dentro y fuera del ambiente artístico y estaban centrados en dos asuntos: la cifra del premio económico, de 350.000 pesos, y el contenido de la obra. La artista explica los factores que considera que dieron lugar a las críticas: "Es un momento en que lo político partidario está a flor de piel y mucha gente interpretó que había segundas intenciones de mi parte, cuando de verdad no las había. También creo que influyó el hecho de ser joven y mujer, porque si hubiera sido un señor de bigotes las críticas quizás hubiesen ido por otro lado".

¿Previo a la premiación suponía que "Miniatura. Banda Presidencial" iba a generar tanta polémica?

No de esta manera. Es una pena, porque la atención se focalizó solo en la banda y es como leer solo un tercio de un libro. Creo que primó la desinformación y las ganas de criticar negativamente. Me puse muy, muy mal. Ahora que pasó un poco de tiempo me parece interesante la experiencia, porque me dio mucha información sobre el terreno en el que estoy parada. A raíz de la polémica también se acercó más gente al museo, porque despertó curiosidad.

Además de darle mayor visibilidad, ¿el premio repercutió en otras áreas de su trabajo, como las ventas?

Lo de la visibilidad sin duda, pero desde que gané el premio no vendí ni una sola obra. Hay que trabajar para generar en los uruguayos el gusto por el arte contemporáneo, por tener obras en sus casas o en sus colecciones.

¿Qué piensa hacer con esos 350.000 pesos?

Los voy a reinvertir en arte. Yo no tengo un sueldo por encerrarme en el taller. Ya hace un par de años vengo piloteando un poco por encargos o clases, y la plata que recibo la hago durar muchos meses. Los voy a usar para hacer bien los marcos, para tener una computadora que me permita hacer mejores videos.

¿Cuán difícil es para un artista joven meterse en el circuito artístico?

Yo tengo 29 años y por mi nombre nunca tuve mucha trascendencia en el mundo del arte. Agustina Fernández debe haber miles. Si te soy sincera, tampoco tengo contactos. En mi caso fue la perseverancia. El estar, trabajar y no solo hacer lo que me interesa que es pintar y estar en el taller sino también dedicarme a moverme, ir a exposiciones, conocer gente, obras de otros, viajar, ir a bienales, estar alerta de lo que está pasando. Cada uno tiene que desenvolver su propia manera de aprender y de estar. Y sí, es muy difícil para los jóvenes lograr meterse en el circuito artístico. g

LUISINA RÍOS

FOTOS: ADRIÁN ECHEVERRIAGA

Ella

María Agustina Fernández Raggio nació en 1985 en Buenos Aires y tres años después su familia se instaló en Montevideo. Es hija de madre argentina y padre uruguayo. Empezó a pintar a los 14 y cuando terminó el liceo estudió dos años en la Escuela Figari, previo a su pasaje por el Instituto Universitario Nacional de Arte de Argentina y, más adelante, la Escuela Nacional de Bellas Artes de Uruguay —donde formó parte del taller Carlos Musso.

Siempre tuvo una inclinación por el dibujo y la pintura al óleo. Dentro de sus artistas referentes menciona a Carlos Capelán, Manuel Rodríguez, Juan Burgos, Fernando Foglino, Ana Campanella y Alfredo Ghierra. También reconoce el aporte de otros creadores nacionales como Rita Fischer, Martín Verges y Ernesto Vila.

Actualmente trabaja en la segunda etapa del "Proyecto Antártida", que empezó en 2010 junto a la artista Mariana Ponce de León. La iniciativa propone que distintos creadores residan en un barco perteneciente a la Armada que suele desembarcar en el continente blanco durante un mes, para que después trabajen en base a esa experiencia. En la primera instancia participaron ellas dos y los resultados se expusieron a fines de 2012 en el Museo de las Migraciones. El próximo 20 de enero, Agustina repetirá la experiencia pero con otros tres artistas: Alejandro Ferreiro, Matías Paparamborda y Juan Manuel Ruétalo.